

que los mercados funcionen eficientemente y en un marco de transparencia y competencia”.

También se sugiere crear incentivos para las actividades empresariales que favorezcan la adaptación y mitigación del cambio climático, pero siempre con un proceso de consulta al sector privado. Asimismo, se evidencia cómo el sector privado busca generar legitimidad ante la sociedad civil y los gobiernos en tanto asegura estar dispuesto a participar y aportar en una campaña educativa y de comunicación sobre las acciones necesarias para luchar contra el cambio climático.

La materialización de estas recomendaciones se puede observar en el borrador de la Estrategia Regional de Cambio Climático (ERCC) de 2010. Por ejemplo, se estipula que para la ejecución de la ERCC “es conveniente partir de los Lineamientos por área programática que se formularon para la Cumbre Presidencial de Mayo 2008 en San Pedro Sula, Honduras” (CCAD, 2010, p. 56). Justamente, uno de los puntos de estos lineamientos es el siguiente:

4.2 Instruyen a la CCAD, a la SIECA, y las Autoridades Nacionales Ambientales y de Economía, para que en conjunto con las gremiales del sector privado, y con asistencia de todas las organizaciones gremiales regionales pertinentes y la cooperación internacional, desarrollen programas de sensibilización sobre el cambio climático enfatizando en la responsabilidad y oportunidades de dicho sector en las tareas de adaptación y mitigación (CCAD, 2010, p. 57).

Además, en el mismo documento se “observa que en los Comités o Sub-Sistema Ambiental hasta ahora establecidos no están representados: